

**SOBRE LOS PREJUICIOS DE LA SISTEMÁTICA.
TEORÍA Y PRÁCTICA DE LOS SISTEMAS DE
CLASIFICACIÓN DE LA NATURALEZA**

Susana Pinar y Rafael Huertas

(Coordinadores)

INTRODUCCIÓN

En un reciente trabajo, Máximo Sandín llama nuestra atención sobre el hecho de que: *“En la época actual, la Ciencia, se ha convertido en un sustituto de la religión, con su carácter de “verdad absoluta” que, en forma de razonamiento lineal, única admitida por el pensamiento racionalista, deriva de la interpretación “objetiva” de los datos provenientes de la observación y la experimentación. Pero esta “interpretación objetiva” ha de estar siempre dentro de unos márgenes que fija la cultura dominante”*¹.

Interpretaciones que en muchos campos han tomado la forma de clasificaciones sistemáticas, herramientas de apoyo muy útiles para el trabajo intelectual, de las que no habría que olvidar nunca que son abstracciones siempre artificiales, con categorías creadas por el hombre en momentos históricos concretos y que nada impide romperlas, si así lo requieren los nuevos descubrimientos, salvo el propio inmovilismo y el miedo al vértigo que produce los obligados “giros” que cualquier cambio de paradigma conlleva. Es precisamente el inmovilismo que se impone tras el establecimiento de cualquier teoría como “verdad absoluta”, el que provoca en parte esa sensación de que la ciencia avanza a través de discontinuidades a las que siguen grandes revoluciones, en apariencia violentas por el gran estancamiento de la fase anterior.

¹ SANDÍN, M. (1995). *Lamarck y los mensajeros. La función de los virus de la Evolución*. Madrid, Ediciones Istmo, pp. 149-150.

Por ello, en Ciencia, como en todos los campos de la actividad humana, sería deseable mantener la mente abierta y no caer en el dogma, pues como dejó dicho Claude Bernard “*Los hombres que poseen una fe excesiva en sus teorías o en sus ideas no sólo se encuentran en mala situación para realizar descubrimientos, sino que además efectúan observaciones muy deficientes; [...] [no se debe] nunca realizar experiencias para confirmar unas ideas, sino simplemente para controlarlas*”².

Esta preocupación por los “prejuicios de la Ciencia” fue el hilo conductor de las jornadas que con el título “*Sobre los prejuicios de la sistemática. Teoría y práctica de los sistemas de clasificación de la naturaleza*”, se celebraron los días 7 y 8 de noviembre de 1995, en el Departamento de Historia de la Ciencia del Centro de Estudios Históricos-CSIC, dentro del marco del proyecto de investigación: “*La Biodiversidad ante la Ciencia Europea. Un enfoque histórico*”. (n.º PB 94-0060 de la DGICYT).

Nuestro objetivo fue mostrar desde los puntos de vista de la antropología, la medicina, la botánica, la zoología y la geología, algunos de los diferentes sistemas de clasificación utilizados por dichas ciencias, como síntesis de ciertas concepciones o ideologías mantenidas en cada momento sobre la historia de la formación del mundo, los reinos animal y vegetal, la enfermedad y el comportamiento humano; mostrando, al mismo tiempo, los prejuicios de carácter social, étnico o religioso que hallaban ligados a ellas ejerciendo un freno para el cambio de mentalidad.

El actual dossier monográfico contiene parte de las contribuciones a dichas jornadas, en las que se contó con la colaboración de especialistas de diversas disciplinas. Desde mundo de las ciencias naturales, Francisco Pelayo (CEH-CSIC) contribuyó con una historia de la tierra y de la vida sobre ella, Susana Pinar (CEH-CSIC), con algunos aspectos de la polémica entre sistemas artificiales y naturales en las clasificaciones botánicas y el profesor de etnología José Luis Viejo (UAM), sobre el antropocentrismo en la zoología. En un segundo bloque, centrado en la historia de la medicina, Luis Montiel (UCM) se ocupó de la nosología en la escuela histórico-natural alemana, José Martínez (UCM) analizó el cambio de significado de determinadas conductas delictivas, etiquetadas como enfermedades, a la luz del concepto de monomanía y, finalmente, Rafael Huertas y Mercedes del Cura (CEH-CSIC) trataron de la “inteligencia” como artefacto clasificatorio en la elaboración de taxonomías sociales.

A todos ellos, tanto como a José Luis Peset (CEH-CSIC), Filiberto Fuentenebro (UCM) y Rafael Peris Bonet (U. de Valencia), cuyas interesantes aportaciones, por motivos diversos, no han podido ver la luz en este dossier, queremos agradecerles su esfuerzo y desinteresada colaboración en nuestro proyecto.

² BERNARD, Claude (1865). *Introduction à l'étude de la médecine expérimentale*. París, Ballière. La cita está tomada del prólogo de Y. Bonilla a la obra de SANDÍN, M (1995) p. 15.